

## **XV Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo A.**

### **María, cultora de la vida**

Para nadie es un secreto que la vida está en peligro. Toda la vida, la vida misma. Corremos el riesgo siniestro de la extinción de la humanidad no como algo personal, sino el destino humano universal. Van desapareciendo poco a poco, los valores de convivencia, de convivialidad, de fraternidad, de solidaridad. La vida que es una mesa universal en donde todos/as tenemos el mismo derecho se ha vuelto antro de rapiñas, de egoísmo violento

Encontramos en María el paradigma de la vida. Ella acoge en su seno virginal al autor de la Vida. Y va pregonando su presencia allende las montañas para esparcir tras sus huellas vitales, el sacramento de la Vida hasta encontrarse con las entrañas enjutas y acabadas de Isabel su prima en floración fecunda. Su presencia se hace fiesta y gozo en las bodas de Caná pidiendo que se multiplique el vino de la alegría.

Ella, la Madre de la Vida, se encuentra con su Hijo en el camino del Calvario. Es la vida a borbotones que se confunde con la sangre a torrentes. Y allí toma en sus manos la vida misma de Jesús para sembrarla en resurrección arrancándole a la muerte la primicia primordial de la Vida. Es así como vida y esperanza se entrecruzan de nuevo en el seno de la “siempre Virgen María”.

Bolivia necesita reivindicar el derecho a la vida. La estamos destruyendo. Se nos está agotando, la estamos devaluando, la convertimos en vaso desechable quitándole así el potencial ineludible de su fuerza, valor, energía, santidad. Hemos traficado con su fuente primera el seno santo de cada mujer, el principio venerado de la vida, la experiencia sapiencial de nuestros adultos mayores, lo sagrado de nuestras culturas. María del Carmen, Patrona de Bolivia, nos devuelva el cultivo generoso de la vida.

Cochabamba 16.07.23.

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com